

MILENIO.COM

Economía de Brasil entra en recesión

Tras acumular dos trimestres consecutivos de crecimiento negativo, la economía brasileña entró en recesión, lo que representa un duro golpe para las aspiraciones presidenciales de Dilma Rousseff.

Rio de Janeiro, Brasil

Brasil, la séptima economía mundial, entró técnicamente en recesión al registrar dos trimestres consecutivos de crecimiento negativo, una noticia que puede costar votos a la presidenta y candidata a la reelección Dilma Rousseff y favorecer a la ecologista Marina Silva.

Los datos oficiales, divulgados a casi un mes de las elecciones nacionales de octubre, señalan que el PIB de la principal economía latinoamericana cayó 0,6% en el segundo trimestre en relación a los tres meses anteriores, mientras el crecimiento de enero a marzo fue revisado a la baja, de 0,2% a -0,2%.

Los analistas atribuyen la contracción del Producto Interno Bruto (PIB) a la crisis en la industria y a la gran cantidad de feriados decretados durante la Copa del Mundo celebrada del 12 de junio al 13 de julio, entre otros factores.

El Mundial paralizó la industria, que cayó 1,5% en el segundo trimestre, y afectó al sector de servicios (-0,5% en 2T, con una caída del comercio de 2,2%), según las cifras divulgadas por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE, estatal).

La incertidumbre sobre el resultado de las elecciones de octubre también ha provocado una caída en las inversiones (-5,3%), mientras el consumo de las familias permanece moderado (+0,3%).

La inesperada entrada en liza de la ecologista Marina Silva tras la muerte del candidato socialista a la presidencia Eduardo Campos en un accidente aéreo revolucionó la campaña electoral en Brasil.

Las últimas encuestas dan a Silva como ganadora en una eventual segunda vuelta frente a la presidenta Dilma Rousseff, que se mantiene no obstante como la favorita para la primera ronda del 5 de octubre.

"Brasil no está fundido"

"Esto va a afectar bastante a Dilma, es parte del juego", dijo el analista económico André Perfeito, de la consultora Gradual Investimentos en Sao Paulo.

No obstante, aseguró que "Brasil no está fundido" y que la actual situación mejorará, ya que una mayoría de analistas espera que el crecimiento regrese a terreno positivo en el segundo semestre.

"Una buena parte de la caída [del PIB] es temporaria y está relacionada con los efectos de la Copa, pero parte de esa desaceleración es más estructural, debido a las tasas de interés más altas (11%) y a la reducción de la confianza", indicó el economista Caio Megale al diario económico Valor.

El primer trimestre "fue muy, muy malo", dijo Perfeito.

"Tuvimos una amenaza de apagón, una amenaza de racionamiento de agua, Brasil sufrió el 'downgrade' de Standard and Poor's, las exportaciones brasileñas sufrieron mucho por la crisis argentina", añadió.

Rousseff indicó recientemente que espera una mejora de los indicadores económicos en el segundo semestre, y atribuye el mal desempeño de la economía a la crisis internacional.

Dolores de crecimiento

El gobierno ha reducido sus expectativas de crecimiento este año a 1,8%, mientras el mercado cree que el alza del PIB en 2014 será mucho menor, de apenas 0,7%.

"Brasil creció mucho en los últimos años (...) La impresión de algunos economistas de que Brasil quebró es errónea. Es cierto, la economía se desaceleró, entre otras razones porque el consumo de las familias, que era muy fuerte, paró de crecer, y como el real estaba fuerte empezamos a importar mucho y a viajar al exterior", estimó el analista de Gradual Investments.

"Pero de forma general la economía brasileña adquirió otro tamaño y va a continuar creciendo. Brasil atraviesa ahora dolores de crecimiento", agregó.

El gigante sudamericano enfrenta su cuarto año consecutivo de crecimiento moderado. Tras un alza espectacular de 7,5% del PIB en 2010, Brasil creció 2,7% en 2011, 1% en 2012 y 2,5% en 2013.